Funcionario de Gobernación durante el sexenio de Calderón lideraba una sociedad secreta de corte antisemita, partidaria de la supremacía aria y la esterilización de los indígenas

Staff

AGENCIA REFORMA

CD. DE MÉXICO.- En la primavera de 2010 Juan Iván Peña Neder y Carlos Villar Erives, ex funcionario de la Función Pública, así como Rafael Mendoza y uno de sus amigos de nombre Juan Ramón, fundaron la organización clandestina “México Despierta”.

En el ideario de su sociedad estaba la negación del Holocausto judío, la supremacía aria, la esterilización de los indígenas y la toma del poder para implantar el nacional socialismo de Adolfo Hitler, de acuerdo con algunos ex integrantes.

Peña Neder fue coordinador de Asesores de Abraham González, subsecretario de Gobernación en la administración pasada, y en el momento en el que creó la organización estaba dedicado a trabajar para el grupo que controlaba el Casino Royale, incendiado en agosto de 2011 por “Los Zetas”.

Los fundadores tenían un origen común, pues son nativos de la ciudad de Chihuahua y, de acuerdo con uno de sus distribuidores de propaganda, presumían haber sido reclutados en una organización nacional socialista en su Estado, a la edad de 15 años.

Pese a su admiración por Hitler, los filo fascistas renunciaron al uso de la suástica porque consideraron que estaba socialmente satanizada y decidieron adoptar la cruz celta como seña de identidad, dentro de un círculo blanco en banderas rojas.

El grupo nació como enemigo de la masonería, con ideas antisemitas y de defenestración de los indígenas, con la convicción de que el mestizaje era el origen de los problemas en el País, pero paradójicamente tenían una vertiente “mexicanista” que reivindicaba la “raza de bronce” de la que hablaba José Vasconcelos y tenía contactos con militantes sinarquistas, cuentan ex seguidores.

“Los fundadores del movimiento, principalmente Peña Neder, despreciaban perversamente a cualquier expresión indígena; los consideraban humanos de raza inferior y causantes de los problemas socio-económicos de México, creían que el proceso de mestizaje en México culminaría cuando la raza aria fuera preponderante en nuestro País; para ellos había que evitar la ‘reproducción’ de los indígenas.

“No obstante que consideraban a los indígenas y a casi cualquier persona morena como inferiores, Mendoza, Peña y Juan Ramón, aceptaban que la mayor parte de las filas del movimiento eran personas de esta etnia”, relata.

Personas que militaron en “México Despierta” exhibieron a Reforma uniformes, banderas, literatura, folletos, audios y videos propagandísticos con los que adoctrinaban a los nuevos adeptos.

“El plan que tenía Peña (Neder) era adquirir una hacienda en Hidalgo o Morelos para fundar una ‘Escuela de Formación’ e internarlos desde niños; para ello, fue contactado un sacerdote nazi de Hidalgo que serviría de rector de la escuela.

“Juan Iván Peña aseguraba que el gobernador de Chihuahua, César Duarte, lo nombraría secretario de Gobierno y que en ese cargo se iba a destapar como nazi, para encabezar una revolución pacífica y buscar el poder, y al mismo tiempo reunir a 200 jóvenes en menos de dos años y hacerlos marchar uniformados en el Zócalo, para escandalizar a la opinión pública”, cuenta una persona cercana a Peña.

Los sueños del chihuahuense fueron truncados, pues al calor del escándalo del incendio del Casino Royale y la muerte de 52 inocentes, el 8 de septiembre de 2011 Peña fue detenido y luego encarcelado en un penal de máxima seguridad en Matamoros, sujeto a un juicio por la presunta violación tumultuaria de su ex cónyuge Talía Vázquez.

Ritos en la Anzures

“Esta es el águila de Occidente que ahora te impongo, guárdala con tu vida”, le decían a cada nuevo miembro que era aceptado por “México Despierta”, en la ceremonia de iniciación donde recibía un brazalete y un broche con la forma del ave.

“Rafael Mendoza era quien por lo regular les tomaba juramento y cuando un nuevo miembro juraba fidelidad y secrecía, sonaba cuatro veces una campana”, rememora uno de los entrevistados.

En la colonia Anzures, la agrupación rentó un departa